



Cuando decir la verdad no es suficiente: el silencio del abuso sexual infantil

MORA FERNÁNDEZ*

* ARTivista, consultora, escultora amateur, ciudadana del mundo, sobreviviente, defensora de víctimas de violencia sexual y doméstica, fundadora y directora general de La Casa Mandarina, A. C.; y presidenta del colectivo Project Envision en la ciudad de Nueva York.

Mi nombre es Mora Fernández; fui abusada sexualmente por un tío, hermano de mi papá. Yo tenía cinco años la primera vez que me violó. Lo hizo tantas veces que no puedo contarlas. Los muchos años de terror que me hizo vivir terminaron cuando tenía 13. Le dije “¡No más!”, antes de que –nuevamente– me obligara a beber alcohol, me asfixiara y me violara por última vez. Además de su abuso, también fui víctima de pornografía infantil; me rentaba con amigos en cuartos de hotel.

Fui una niña con el alma rota. Pero con el tiempo, con terapias y con mucho amor de mis amistades –mi familia elegida– he podido ir reconstruyendo la vida que me arrancaron a los cinco años. He logrado hacer que ese horror se vuelva parte de mi fuerza, esa oscuridad “es parte de ti igual que tu lado luminoso”, como diría el periodista Miguel Cane en su maravilloso artículo titulado “Escucho”.¹ Descubrí que mi voz puede evitar que lo que me pasó a mí les suceda a otros niños y niñas, porque

las historias como la mía pueden evitarse si decidimos dejar de simular que no pasa nada. Hay cosas tan horribles que cuesta trabajo mirar; el abuso sexual infantil es una de esas, pero existe y no va a desaparecer porque cerremos los ojos. Sólo podremos detenerlo si hacemos el esfuerzo de enfrentarlo.

He caminado un largo camino hasta el día de hoy, buscando las formas de contribuir a la prevención del abuso y la explotación sexual de niños y niñas. Por eso fundé en 2000 La Casa Mandarina, A. C., una organización itinerante e independiente, con sede en la Ciudad de México,² dedicada a erradicar la violencia sexual y doméstica usando el ARTIVISMO para dar voz a las y los sobrevivientes, romper el silencio, sanar el trauma y crear alternativas de transformación social que sean interseccionales e incluyentes. Desde ahí lidero proyectos enfocados a terminar con esta epidemia silenciosa.

México es el primer lugar mundial en abuso sexual y pornografía infantil;³ sin embargo, es el país que dedica menos presupuesto para atender esta

epidemia –sólo 1% dedicado a la infancia– de acuerdo con datos del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef) de 2014.⁴

Estadísticamente, una de cada tres personas que conoces fue víctima de abuso sexual en su infancia. Lo sepamos o no, todas y todos conocemos a alguien que ha sobrevivido al abuso sexual. Yo soy esa persona. Yo soy una de esas sobrevivientes. Ya no me da vergüenza decirlo ni tampoco culpa.

Poner en evidencia este crimen es el primer paso para prevenirlo. ¿Sabías que en 90% de los casos la o el abusador es un familiar o alguien en quien el niño o la niña confía? Uno de cada tres niños y niñas que conoces serán abusados sexualmente.⁵

Podemos hacer algo para cambiar este número escalofriante. No tiene por qué haber otros niños y niñas con mi historia. Podemos luchar contra este crimen que destroza almas e infancias. Indignarse no basta; ayúdame a terminar con esta epidemia silenciosa.

Y a ti que sobreviviste: yo te creo, no es tu culpa y no estás solo.

Era primavera la estación del cambio.

El momento del nacimiento, de la renovación, de la esperanza.

SECRET SURVIVORS MÉXICO



Sobrevivir no es la meta final, sobrevivir es sólo el principio: *Secret Survivors México*

Debido al estigma, el tabú y la culpabilización de las víctimas, la violencia sexual es uno de los crímenes menos reportados. Y aun cuando es denunciado, sólo 3% de los agresores va a la cárcel.⁶ Una gran parte de las víctimas nunca cuenta su experiencia públicamente, no denuncia ante las autoridades, y la mayoría nunca le dice a nadie.

Cualquier persona puede ser víctima de violencia sexual y cualquier persona puede ser una abusadora. No importa la edad, el color de la piel, la etnia, la clase social, la religión, la orientación sexual, la identidad de género, la nacionalidad, etc. Sin embargo, las personas con alguna discapacidad; la población lésbica, gay, bisexual, transsexual, transgénero, travestista, intersexual y queer, las personas privadas de la libertad, los grupos en situación de calle y las comunidades migrantes corren un riesgo aún mayor.

El abuso sexual infantil es una epidemia silenciosa, basada en el poder

Debido al estigma, el tabú y la culpabilización de las víctimas, la violencia sexual es uno de los crímenes menos reportados. Y aun cuando es denunciado, sólo 3% de los agresores va a la cárcel.

y el control, y con severas consecuencias a largo plazo. Además, tiene un alto costo económico para todas las personas; es el segundo crimen más caro –después del asesinato– y cuesta al Estado entre 87 000 y 240 776 dólares por violación.⁷

Empero que las cifras son devastadoras, no reflejan la atroz realidad. Asimismo, casi no existen organizaciones locales que trabajen en prevención y sólo hay algunas que atienden a las víctimas; sin embargo, están saturadas por la demanda de apoyo. Las leyes están muy bien escritas, pero debido a la falta de voluntad política no han sido convertidas cabalmente en políticas públicas efectivas. Esto a su vez refuer-

za el contexto político de ausencia de estadísticas confiables y consistentes, la insuficiente atención a las víctimas, los presupuestos insignificantes para la prevención (incluyendo opciones de tratamientos para los violadores), y la pérdida de esperanza de las y los sobrevivientes en obtener acceso a la justicia.

Frente a tal situación, necesitamos un enfoque integral en el que todas y todos estén involucrados. No sólo debemos construir un sistema de atención holístico y de calidad para las víctimas y sus familias que esté enfocado en el trauma, sino también generar estrategias de prevención innovadoras e intersectoriales⁸ que sean sustentables a largo plazo y que estén basadas en cambiar las normas sociales que perpetúan la violencia sexual. Esto incluye combatir los mitos como, por ejemplo, el de las denuncias falsas que sólo representan 2% de los casos.

Requerimos estructurar un sistema estadístico consistente y confiable, porque “lo que no se ve no existe” y, por ende, no se destina presupuesto para

Fotografía: Aaron Burden/Unsplash.

atenderlo y prevenirlo. Necesitamos dar a las personas la información y los medios para que puedan reaccionar, actuar e intervenir ante una situación de opresión y abuso y que no sean sólo espectadoras. Asimismo, los gobiernos deben asumir su responsabilidad para terminar con la impunidad criminal que se genera de la tolerancia política y social a este problema.

La violencia sexual no es un accidente y es facilitada por el silencio de la sociedad y las instituciones. Las víctimas deben ser apoyadas, no avergonzadas. Las personas que guardan silencio o culpan a las víctimas son cómplices de los abusadores.

Secret Survivors México: usando el teatro para romper el silencio

Con este testimonio decidí lanzar, junto con un gran equipo, la campaña *Secret Survivors México. Usando el teatro para romper el silencio*, una puesta en escena que presenta a seis sobrevivientes de abuso sexual infantil quienes cuentan sus historias reales en el escenario. Está inspirada en la producción original creada por Ping

Chong + Company,⁹ una reconocida compañía de teatro neoyorquina que recibió la Medalla Nacional de Arte en 2014 de manos del ex presidente Barack Obama.

Secret Survivors México (SSMX) es una obra de teatro creada a partir de entrevistas con seis sobrevivientes y que usa la narrativa personal para mostrar que este problema es una epidemia que pasa de generación en generación y que está entrelazada con las diferentes formas de opresión (clasicismo, racismo, homofobia y sexismo) que generan las múltiples razones por las que las víctimas se quedan en silencio.

Esta puesta en escena comenzó como un sueño personal que se convirtió en un proyecto colectivo ante la urgencia personal de tener una voz y hacer visibles a las víctimas.

En 2012 tuve la oportunidad de ver la producción original de *Secret Survivors* en Nueva York. Impactada por su fuerza, pensé en traer este proyecto a México. Invité a Luz Elena Aranda (guionista y directora de SSMX) y en ese momento comen-

zó una aventura que nos daría muchas alegrías pero también muchas tristezas y frustraciones. En 2014 La Casa Mandarina, Las Reinas Chulas Cabaret y Derechos Humanos, y Ping Chong + Company hicieron una alianza para coproducir la versión mexicana de *Secret Survivors*.

En febrero de 2015, el equipo de Ping Chong + Company vino a México con el fin de facilitar un taller sobre la metodología utilizada para crear este proyecto. Al taller asistió el talentoso, comprometido y solidario equipo que incluía no sólo la parte creativa sino también la terapéutica y legal. A partir de ese momento comenzamos la búsqueda de las y los sobrevivientes que conformarían el elenco de la obra de teatro. En septiembre de 2015 se realizó un taller con las y los protagonistas para realizar las entrevistas que ayudarían a crear el guión. Durante más de un año, el elenco tomó clases de teatro e improvisación.

“Me gustan los retos. Hablar de abuso sexual infantil sonaba complicado, pero lo más difícil, en tanto autora,

fue poder hilar palabras que cuentan historias con un peso impresionante y que la gente se sienta conectada con ellas. SSMX me costó lágrimas, alguna que otra noche de insomnio, inquietud. Pero el resultado me ha dado una de las satisfacciones más grandes: ver cómo el teatro es esa herramienta tan necesaria para decir lo que nos duele y hacer que cada vez más personas se enteren y accionen”, compartió Ana Laura Ramírez Ramos, guionista y asistente de Dirección de SSMX.

Asimismo, tuvimos que fortalecer a La Casa Mandarina y consolidar alianzas con otras organizaciones, pues necesitábamos estar preparadas para poder atender y canalizar los múltiples casos que han ido apareciendo. Sin embargo, el trabajo más difícil ha sido tener que validar el testimonio de las víctimas ante la ley y la sociedad.

¿Qué pasa cuando decir la verdad sobre el abuso sexual infantil no es suficiente?

La mayoría de las personas pide pruebas de un crimen silencioso que sucede rodeado de secretos y sin testigos. Las palabras, cuerpos y mentes de las personas sobrevivientes son la única prueba. Y aun cuando hay evidencia *legal*, nunca es suficiente. Las voces de las víctimas no cuentan. Nadie quiere escucharlas.

Resulta urgente realizar acciones que nos permitan sensibilizar a la población en general sobre el abuso sexual infantil, además de generar espacios seguros para que las víctimas puedan romper el silencio.

Las y los abusadores roban tu voz, pero la sociedad nos enseña a estar en silencio, a callar. Algunas veces por ignorancia, otras por el dolor que esto ocasiona, pero la mayoría de las veces porque se sienten incómodos con la verdad y en lugar de hacer o decir algo simplemente cierran los ojos y pretenden que todo está bien al creer que la realidad va a cambiar mágicamente cuando los abran.

Resulta urgente realizar acciones que nos permitan sensibilizar a la población en general sobre este tema, además de generar espacios seguros para que las víctimas puedan romper el silencio.

Secret Survivors México es un proyecto creativo e innovador a nivel artístico, educativo y cultural que atiende un problema social y de salud pública que ha sido olvidado por las políticas públicas y silenciado por la sociedad,

Fotografía: Dimitry Ratushny/Unsplash.



y que abre un nuevo paradigma en la forma en que la sociedad responde al abuso sexual infantil. SSMX quiere hacer visibles a las víctimas al cambiar el sistema y las normas sociales que las ignoran. La violencia sexual es una forma de terrorismo y tortura; es un crimen contra la humanidad.


“No se necesita haber vivido abuso sexual infantil para darse cuenta de la importancia del tema y de la imperante necesidad de hacer algo al respecto. El tema es aplastante y justo por eso necesitamos generar las condiciones para hablar de ello, para romper el silencio. Creo que como sociedad tenemos una deuda con los niños y [las] niñas que han sido abusados y SSMX contribuye un poco a pagar esa

deuda. Porque cada vez que contamos una historia de abuso sexual infantil, la historia pierde poder sobre nosotras, sobre las víctimas”, afirmó Luz Elena Aranda, la talentosa y admirada directora y guionista de SSMX.

Cinco años tomó al equipo de SSMX poder cumplir este sueño en el que nadie creía y que nadie apoyó (ni el gobierno, ni las instituciones de arte y cultura, ni las empresas). Sin embargo, después de muchas frustraciones, alegrías, risas, arte, llanto, enojo, tristeza, deudas, clases de teatro, ensayos y diversión, el lunes 4 de diciembre de 2017 mis valientes compañeros y yo nos sentamos en el escenario para contar nuestra historia de abuso sexual infantil y romper el silencio.

El estreno de *Secret Survivors México* en el teatro bar El Vicio, un lugar emblemático de resistencia y lucha social, tuvo localidades agotadas. En enero comenzaremos la temporada SSMX 2018.¹⁰

Alizia, Elisa, Lilia, Rox, Rubens y yo, Mora, protagonistas de *Secret Survivors México*, representamos a algunos de los niños y las niñas que sobrevivieron. La mayoría nunca se lo dice a nadie por miedo o vergüenza. Honramos a las víctimas que no pueden hablar y rompemos el silencio por ellas.

La valentía viene en muchas formas. Y a veces el solo hecho de mantenerte viva y respirando es un acto de valor. ¡Yo te creo! 

NOTAS

- 1 Miguel Cane, “Escucho”, en *Animal Político*, México, 2 de septiembre de 2011, disponible en <<http://bit.ly/2B6pxlQ>>, página consultada el 5 de diciembre de 2017.
- 2 Para mayor información sobre La Casa Mandarina véase <<http://bit.ly/2Ap6Ie6>>, página consultada el 5 de diciembre de 2017.
- 3 De acuerdo con datos de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, México ocupa el primer lugar mundial en abuso sexual, violencia física y homicidios de personas menores de 14 años de edad, por lo que alrededor de 4.5 millones de niñas y niños son víctimas de abuso sexual en nuestro país. Véase Comisión de los Derechos de la Niñez y de la Adolescencia del Senado de la República, “Dictamen en sentido positivo de las Comisiones Unidas de Derechos de la Niñez y de la Adolescencia, y de Estudios Legislativos que se formula en relación con la minuta con proyecto de decreto por el que se declara el 19 de noviembre de cada año, ‘Día nacional contra el abuso sexual infantil’”, p. 5, disponible <<http://bit.ly/1RFOzIj>>, página consultada el 5 de diciembre de 2017.
- 4 Unicef México, *Informe anual 2014*, p. 7, disponible <<http://unicef/2iKu2I4>>, página consultada el 5 de diciembre de 2017.
- 5 Las cifras oficiales establecen que es una de cada cuatro niñas y uno de cada seis niños; sin embargo, proveedores de servicios directos sabemos que la cifra es mayor. Para mayor información véase “Víctimas de abuso sexual, una de cada 4 niñas y uno de cada 6 niños: CEAV”, en *Proceso*, 19 de noviembre de 2014, disponible en <<http://bit.ly/2iJqZzG>>, página consultada el 5 de diciembre de 2017.
- 6 The White House Council on Women and Girls, *Rape and Sexual Assault: A Renewed Call to Action*, enero de 2014, p. 21, disponible en <<http://bit.ly/2wW9ISz>>, página consultada el 5 de diciembre de 2017.
- 7 Aunque los costos económicos de la violación y la agresión sexual son difíciles de cuantificar y los datos son limitados, la investigación existente indica que éstos son grandes. Varios estudios de investigación han examinado el costo cuantificable por violación, teniendo en cuenta los gastos médicos, los servicios a las víctimas, y la pérdida de productividad y recursos para el cumplimiento de la ley. Los investigadores también aceptan en general que los costos intangibles como la disminución de la calidad de vida son difíciles de monetizar, pero que también son una parte necesaria del cálculo del costo para el asalto sexual. Asimismo, creen que los costos intangibles son especialmente altos en casos de asalto debido a las graves consecuencias físicas y de salud mental para los sobrevivientes; véase *ibidem*, p. 15.
- 8 Programas que incluyen una amplia gama de recursos para disminuir el riesgo, favorecer los factores de protección y reparar los daños que ya se han producido. Ese abanico de recursos necesariamente tendrá que contar con profesionales y técnicos de distintas disciplinas (interdisciplinar), y pertenecientes a diversos ámbitos e instituciones (intersectorial); además de que habrán de aplicarse de manera simultánea (multimodal). Para mayor información véase Irene V. Intebi, *Estrategias y modalidades de intervención en abuso sexual infantil intrafamiliar*, Cantabria, Instituto Cántabro de Servicios Sociales, 2012, p. 57, disponible en <<http://bit.ly/2jkT0S1>>, página consultada el 5 de diciembre de 2017.
- 9 Para mayor información véase *Secret Survivors México*, disponible en <<https://www.secretssurvivorsmexico.org>>.
- 10 Para mayor información sobre próximas presentaciones véase la página del teatro bar El Vicio, disponible en <<http://bit.ly/2iMa4g0>>, página consultada el 5 de diciembre de 2017.